

AAP

Editorial agosto 2008

De la Ley y las encrucijadas de la libertad.

Trabajar para y por la Ley de ejercicio profesional de los psicomotricistas nos lleva a abrir distintos ejes de análisis. Entre ellos subrayamos: la consideración y el reconocimiento hacia el trabajo realizado en nuestra Institución, como así también el abrir a las preguntas de cómo se inserta la Psicomotricidad en nuestro país.

Así, y siempre también en referencia al origen y su devenir van apareciendo diferentes interrogantes:

¿Qué demanda cubre o responde La Psicomotricidad? ¿Qué respuestas da?

¿Cuáles son los aportes que está realizando el psicomotricistas a la sociedad?

¿Cuáles son las necesidades, los obstáculos y/o exigencias que se presentan en relación al cuerpo y su funcionamiento en la actualidad? ¿Y especialmente en nuestro país?

¿Cómo se van delineando los aspectos de vulnerabilidad del cuerpo que marcan el campo de intervención del psicomotricista?

¿A qué se dedica el psicomotricista en nuestro país?

¿Es un dedicado a la reeducación y la rehabilitación del cuerpo?

¿Es un dedicado a sostener y ofrecer su función para habilitar al sujeto con su cuerpo en “su” manera de ser y hacer?

Nuestro trabajo en el marco de la Asociación Profesional nos confronta a pensar cómo posicionarnos frente a estas preguntas.

Wallon dijo: *“Nada es realmente comprensible en la evolución de un niño, en las conductas del hombre, sin tomar en cuenta las condiciones de existencia (biológicas y sociales) y los conflictos, las contradicciones que escapan a toda lógica lineal”*.¹

¹ De la Conferencia “Psicología y Técnica” citada en el artículo de René Zazzo “Henri Wallon: recuerdos”, en la Revista La Hamaca, 1994.

En la actualidad, los psicomotricistas, nos encontramos con algo más: “el cuerpo está de moda”. En esta perspectiva, nos preguntamos: ¿A qué se convoca (“autoconvoca”) el psicomotricista?

Desde la AAP estamos trabajando en la escritura de aquellos ejes de pensamiento y de acción desde donde el psicomotricista piensa al cuerpo y desprende su práctica: Re-escribir el Estatuto Societario, Redactar el Código de Ética profesional, Construir un proyecto de Concurrencias y Residencias Hospitalarias, Promover a un proyecto de Ley de ejercicio profesional convocando al diálogo y debate entre psicomotricistas. Todo esto no es sin “las contradicciones que escapan a toda lógica lineal”.

El cuerpo está de moda. Sabemos que las neurociencias y las tecnologías, que de ellas se desprenden, ofrecen otra mirada e instrumentos para la práctica.

Foucault, haciendo un análisis del desarrollo de la observación médica y sus métodos, nos aporta: *“La formación de la medicina clínica, no es más que uno de los más visibles testimonios de los cambios en las estructuras fundamentales de la experiencia; puede verse que éstos han comprometido mucho más de lo que se puede descifrar por la lectura cursiva del positivismo. Pero cuando se hace la investigación vertical de este positivismo, se ve aparecer, a la vez oculta por él, pero indispensable para que nazca. Toda una serie de figuras que serán liberadas a continuación y paradójicamente utilizadas contra él. En particular lo que la fenomenología le opondrá con mayor obstinación estaba presente en ya en sus estructuras de basamento: los poderes originarios de lo percibido y su correlación con el lenguaje, en las formas originarias de la experiencia, la organización de la objetividad a partir de los valores del signo, la estructura secretamente lingüística de lo dado, el carácter constituyente de la espacialidad corporal, la importancia de la finitud en la relación del hombre con la verdad y en el fundamento de esta relación, todo esto estaba ya en juego en la génesis del positivismo...En juego pero olvidado para su proyecto.”...²*

¿Cómo se posiciona la Psicomotricidad frente a las contradicciones propias de nuestra época y del momento histórico-social de nuestro país?

El trabajo hacia el fortalecimiento de nuestra profesión y la legalización de nuestra práctica ES un asunto ético. La AAP lo sabe desde siempre. La Ley normativiza, regula y a la vez abre el espacio de la práctica...aquella a la que el psicomotricista se convoca.

Compartimos con uds. algunas interesantes reflexiones de Filloux, quien dice: *“En un libro llamado precisamente El deseo de ética Patrick Guyaumard, que es psicoanalista, liga ese deseo a los múltiples aspectos de la relación con las leyes, escritas o no escritas, con la libertad. Alcanza, escribe él, “a las razones de vivir y de obedecer a las*

² Michel Foucault, (2003) “El nacimiento de la clínica; una arqueología de la mirada médica”, Siglo XXI, Argentina.

carencias o a las imperfecciones de la ley moral". "Y es porque la ética es distinta de la moral, siempre codificada". Ella es "un debate, una decisión, una crisis". Y esta crisis, cuando se produce, no implica solamente agregaría yo, mi "relación en tanto sujeto a una norma, a una ley abstracta" sino a una voluntad de intercambio con el otro, un deseo que deposita sobre el otro, su propia libertad. Por su parte, Paul Ricoeur dice: "Se entra verdaderamente en la ética" cuando la afirmación para sí de la libertad, se acompaña de la voluntad de que la libertad del otro exista. Es por ello que esta "entrada" viene en socorro contra el legalismo, el respeto de las órdenes y la ley, como de su iniquidad cuando las normas mismas son impotentes para ayudar, para encontrar en definitiva lo que es del orden del bien y del mal, de lo humano. Si hay un "deseo de ética", del que Guyaumand nos dice que se arraiga en el psiquismo inconsciente, no es tal vez a nivel de la voluntad, sino de un deseo que va hacia el otro en su propia libertad".³

Comisión Directiva
Asociación Argentina de Psicomotricidad

³ Jean Claude Filloux (2008) "Epistemología, Ética y Ciencias de la Educación", ENCUESTRO Grupo Editor, Argentina.